



LA GACETA DE AYER

Contiene las siguientes disposiciones: Hacienda.—Real orden reduciendo en 50 por 100 las cuotas que satisfacen las sierras mecánicas...

Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden comunicando nombrando a don María Guadalupe de Linao Aranzabal profesora numeraria de la Sección de Letras de la Escuela Normal Superior de Maestras de Pontevedra.

Agricultura.—Real orden resolviendo una instancia de D. Eduardo López y López, director gerente de la Sociedad de Seguros contra accidentes ferroviarios...

Otra confirmando una multa impuesta por el gobernador civil de Córdoba a la Compañía de los Ferrocarriles andaluces.

Otra disponiendo se abra un nuevo concurso para la redacción de cartillas agrícolas regionales destinadas a las Escuelas de primera enseñanza.

CLUB SPORT VASCO

Esta aristocrática Sociedad, que forman entusiastas y notables aficionados a este sport, está consiguiendo grandes triunfos en todas las fiestas que organiza.

Mañana martes, a las cuatro de la tarde, celebrará en el frontón Jaí-Alai un gran festival, en el que tomarán parte los señores Gobernación, F. Castillo, Uragón y Solano...

Este partido adquirió tal importancia en todo el Norte de España, que lo mismo a Vergara, Bilbao y Durango acudió tal número de almas a presenciar el partido, que fué preciso conducirlos en trenes especiales...

Nuestra enhorabuena a esta distinguida Sociedad, que tiene ya seguro el éxito de su cuarta fiesta.

SEMANA ECONOMICA

BALANCE FINANCIERO

El proyecto de reforma en la tributación alcohólica ha producido una verdadera borrasca. Más de 3.000 alcoholeros y todos los viticultores resultan directamente afectados por el proyecto...

En la contienda pareciera que ni unos ni otros luchan con absoluta buena fe. Omasa saca el Cristo de la indispensable rebaja en la tributación de los trigos y harinas...

Del extranjero disminuye en Londres el stock de oro por los continuos pedidos de Rusia y Francia. El dinero también se ha encarecido algo.

En París la Bolsa sigue defendiéndose, a pesar del mal aspecto que para los rusos presenta la guerra de Oriente.

Nuestro Exterior ha marchado en el alza a la cabeza de los demás valores, y de 84,42 que cerró el sábado 28, subió el jueves a 85,37, quedando a 85,22. La Renta queda a 97,91 contra 97,12...

Se han pagado por reales arbores: Avila, 46,50; Barcelona, 46,75 a 47,50; Madrid, 56 a 57; Medina, 46 a 46,50; Salamanca, 46,50 a 46,75; Valladolid, 46 a 46,50.

Vinos.—Sigue la flojedad en los precios, y creese que se acentuará en vista del buen aspecto de los viñedos.

Se han pagado en Quintanar de la Orden, tintos y blancos, a 14 reales arbores. En Elciego (Alava) 30 reales cántaro. En Tañalla (Navarra) 3,50 a 3,75 pesetas cántaro.

Carnes.—Las lluvias de hace días han sido benéficas para los campos y generales; de modo que los pastos abundarán y la oferta disminuirá siempre con esta esperanza, afirmándose los precios.

En Madrid se han pagado por reales arbores: cebones gallegos, 82 a 85; toros, 75 a 78; vacas, 70 a 80; terneras castellanias, 110 a 112; montañesas, 90 a 105; gallegas, 70 a 85; asturianas, 80 a 95.

En Barcelona han sido los precios por pesetas kilo canal bueyes y vacas, 1,75, y terneras, 1,25. En aceite y azúcares no hay nada notable. De algodones, son importantes los acuerdos adoptados en el Congreso internacional de fabricantes de algodón...

En vista del informe de Mr. Macara, presidente del Congreso, se ha acordado formar una Asociación internacional permanente de las industrias de algodón...

En las últimas cosas, dice El Economista, ha propuesto formar una Sociedad de compras con depósitos en diferentes países y publicar informes verídicos sobre las cosechas y los mercados.

Buena prueba de ello es la indiferencia con que la Bolsa ha acogido los nuevos supuestos, ni mejores ni peores que los anteriores, que todos los demás, aunque quizás más laboriosos.

El mercado de valores presentase en Madrid con aspecto de notable firmeza durante toda la semana. Desde 76, a que quedaba el sábado 28, sube el Interior a 76,25, siguiendo la buena marcha del Exterior en París, y el Amortizable gana también 15 céntimos en los últimos días...

Los francos, en cambio, suben de 38,50 a 38,80 el viernes, bajando otra vez el sábado 10 céntimos, para quedar a 38,70. Las Libras, a 34,80, contra 34,80 del sábado anterior.

Ganan los Tabacos 3 enteros en la semana, movidos por la proximidad del cupón, cerrado a 428, y por la misma razón suben las acciones del Banco de España cuatro duros y medio, para quedar a 485,50.

Las cédulas a por 100 del Hipotecario, a 102,10, con 10 céntimos de ganancia; las de 5 por 100, muy poco operadas, las de 100 céntimos, con 50 céntimos de mejora. Toda, F. Castillo, Uragón y Solano, y desafortunadamente el cobro partido a pala entre los aficionados y conocidos pelotaris Chiquito de Abando y Luis Ariztainen, de Vizcaya, contra los hermanos Eriso, de Navarra.

La situación del Banco de España, según el balance de ayer, es la siguiente: Aumenta el encaje de oro en 300.000 pesetas; el de plata apenas se altera; las cuentas de correspondencia extranjeras medio millón, y la de correspondencia en los pueblos baja cerca de 2.

Los descuentos de pagarés comerciales experimentan una baja de tres millones y las cuentas de crédito suben de 183,09 a 183,80 millones; los préstamos con garantía aumentan cuatro próximamente, y los efectos a cobrar en el día 1.º

En el pasivo la circulación fiduciaria aumenta dos millones, las cuentas corrientes bajan unos 28; los depósitos un efectivo descendiendo de 31,45 a 31,26 y las obligaciones a pagar en el día suben de 57,76 a 58,25 millones.

La cuenta corriente de efectivo del Tesoro importa unos 53 millones, 16 más que el sábado anterior y para atenciones ordinarias dispone dicho Centro de unos 67 con un aumento de 17 1/2. Son de estos oro 13 1/2.

Mañana lunes se verificará en el Banco la primera subasta de oro por cuenta del Estado de 100.000 duros; y para el día 10 está anunciada otra de 50.000.

Creese que dos o tres entidades se quedarán con todo y que los cambios no se alterarán por eso. La liquidación de fin de mes se verificó tranquilamente, notándose alguna falta de papel.

En Barcelona también es bueno el aspecto general. De los ferrocarriles ganan los Nortes 10 céntimos en la semana y los Alicante 0,55.

Del extranjero disminuye en Londres el stock de oro por los continuos pedidos de Rusia y Francia. El dinero también se ha encarecido algo.

En París la Bolsa sigue defendiéndose, a pesar del mal aspecto que para los rusos presenta la guerra de Oriente.

Nuestro Exterior ha marchado en el alza a la cabeza de los demás valores, y de 84,42 que cerró el sábado 28, subió el jueves a 85,37, quedando a 85,22. La Renta queda a 97,91 contra 97,12...

Se han pagado por reales arbores: Avila, 46,50; Barcelona, 46,75 a 47,50; Madrid, 56 a 57; Medina, 46 a 46,50; Salamanca, 46,50 a 46,75; Valladolid, 46 a 46,50.

Vinos.—Sigue la flojedad en los precios, y creese que se acentuará en vista del buen aspecto de los viñedos.

Se han pagado en Quintanar de la Orden, tintos y blancos, a 14 reales arbores. En Elciego (Alava) 30 reales cántaro. En Tañalla (Navarra) 3,50 a 3,75 pesetas cántaro.

Carnes.—Las lluvias de hace días han sido benéficas para los campos y generales; de modo que los pastos abundarán y la oferta disminuirá siempre con esta esperanza, afirmándose los precios.

En Madrid se han pagado por reales arbores: cebones gallegos, 82 a 85; toros, 75 a 78; vacas, 70 a 80; terneras castellanias, 110 a 112; montañesas, 90 a 105; gallegas, 70 a 85; asturianas, 80 a 95.

En Barcelona han sido los precios por pesetas kilo canal bueyes y vacas, 1,75, y terneras, 1,25. En aceite y azúcares no hay nada notable. De algodones, son importantes los acuerdos adoptados en el Congreso internacional de fabricantes de algodón...

En vista del informe de Mr. Macara, presidente del Congreso, se ha acordado formar una Asociación internacional permanente de las industrias de algodón...

En las últimas cosas, dice El Economista, ha propuesto formar una Sociedad de compras con depósitos en diferentes países y publicar informes verídicos sobre las cosechas y los mercados.

Buena prueba de ello es la indiferencia con que la Bolsa ha acogido los nuevos supuestos, ni mejores ni peores que los anteriores, que todos los demás, aunque quizás más laboriosos.

El mercado de valores presentase en Madrid con aspecto de notable firmeza durante toda la semana. Desde 76, a que quedaba el sábado 28, sube el Interior a 76,25, siguiendo la buena marcha del Exterior en París, y el Amortizable gana también 15 céntimos en los últimos días...

Los francos, en cambio, suben de 38,50 a 38,80 el viernes, bajando otra vez el sábado 10 céntimos, para quedar a 38,70. Las Libras, a 34,80, contra 34,80 del sábado anterior.

En Barcelona han sido los precios por pesetas kilo canal bueyes y vacas, 1,75, y terneras, 1,25. En aceite y azúcares no hay nada notable. De algodones, son importantes los acuerdos adoptados en el Congreso internacional de fabricantes de algodón...

En vista del informe de Mr. Macara, presidente del Congreso, se ha acordado formar una Asociación internacional permanente de las industrias de algodón...

En las últimas cosas, dice El Economista, ha propuesto formar una Sociedad de compras con depósitos en diferentes países y publicar informes verídicos sobre las cosechas y los mercados.

Buena prueba de ello es la indiferencia con que la Bolsa ha acogido los nuevos supuestos, ni mejores ni peores que los anteriores, que todos los demás, aunque quizás más laboriosos.

El mercado de valores presentase en Madrid con aspecto de notable firmeza durante toda la semana. Desde 76, a que quedaba el sábado 28, sube el Interior a 76,25, siguiendo la buena marcha del Exterior en París, y el Amortizable gana también 15 céntimos en los últimos días...

Los francos, en cambio, suben de 38,50 a 38,80 el viernes, bajando otra vez el sábado 10 céntimos, para quedar a 38,70. Las Libras, a 34,80, contra 34,80 del sábado anterior.

Ganan los Tabacos 3 enteros en la semana, movidos por la proximidad del cupón, cerrado a 428, y por la misma razón suben las acciones del Banco de España cuatro duros y medio, para quedar a 485,50.

Las cédulas a por 100 del Hipotecario, a 102,10, con 10 céntimos de ganancia; las de 5 por 100, muy poco operadas, las de 100 céntimos, con 50 céntimos de mejora. Toda, F. Castillo, Uragón y Solano, y desafortunadamente el cobro partido a pala entre los aficionados y conocidos pelotaris Chiquito de Abando y Luis Ariztainen, de Vizcaya, contra los hermanos Eriso, de Navarra.

La situación del Banco de España, según el balance de ayer, es la siguiente: Aumenta el encaje de oro en 300.000 pesetas; el de plata apenas se altera; las cuentas de correspondencia extranjeras medio millón, y la de correspondencia en los pueblos baja cerca de 2.

Los descuentos de pagarés comerciales experimentan una baja de tres millones y las cuentas de crédito suben de 183,09 a 183,80 millones; los préstamos con garantía aumentan cuatro próximamente, y los efectos a cobrar en el día 1.º

En el pasivo la circulación fiduciaria aumenta dos millones, las cuentas corrientes bajan unos 28; los depósitos un efectivo descendiendo de 31,45 a 31,26 y las obligaciones a pagar en el día suben de 57,76 a 58,25 millones.

La cuenta corriente de efectivo del Tesoro importa unos 53 millones, 16 más que el sábado anterior y para atenciones ordinarias dispone dicho Centro de unos 67 con un aumento de 17 1/2. Son de estos oro 13 1/2.

Mañana lunes se verificará en el Banco la primera subasta de oro por cuenta del Estado de 100.000 duros; y para el día 10 está anunciada otra de 50.000.

Creese que dos o tres entidades se quedarán con todo y que los cambios no se alterarán por eso. La liquidación de fin de mes se verificó tranquilamente, notándose alguna falta de papel.

En Barcelona también es bueno el aspecto general. De los ferrocarriles ganan los Nortes 10 céntimos en la semana y los Alicante 0,55.

Del extranjero disminuye en Londres el stock de oro por los continuos pedidos de Rusia y Francia. El dinero también se ha encarecido algo.

En París la Bolsa sigue defendiéndose, a pesar del mal aspecto que para los rusos presenta la guerra de Oriente.

Nuestro Exterior ha marchado en el alza a la cabeza de los demás valores, y de 84,42 que cerró el sábado 28, subió el jueves a 85,37, quedando a 85,22. La Renta queda a 97,91 contra 97,12...

Se han pagado por reales arbores: Avila, 46,50; Barcelona, 46,75 a 47,50; Madrid, 56 a 57; Medina, 46 a 46,50; Salamanca, 46,50 a 46,75; Valladolid, 46 a 46,50.

Vinos.—Sigue la flojedad en los precios, y creese que se acentuará en vista del buen aspecto de los viñedos.

Se han pagado en Quintanar de la Orden, tintos y blancos, a 14 reales arbores. En Elciego (Alava) 30 reales cántaro. En Tañalla (Navarra) 3,50 a 3,75 pesetas cántaro.

Carnes.—Las lluvias de hace días han sido benéficas para los campos y generales; de modo que los pastos abundarán y la oferta disminuirá siempre con esta esperanza, afirmándose los precios.

En Madrid se han pagado por reales arbores: cebones gallegos, 82 a 85; toros, 75 a 78; vacas, 70 a 80; terneras castellanias, 110 a 112; montañesas, 90 a 105; gallegas, 70 a 85; asturianas, 80 a 95.

En Barcelona han sido los precios por pesetas kilo canal bueyes y vacas, 1,75, y terneras, 1,25. En aceite y azúcares no hay nada notable. De algodones, son importantes los acuerdos adoptados en el Congreso internacional de fabricantes de algodón...

En vista del informe de Mr. Macara, presidente del Congreso, se ha acordado formar una Asociación internacional permanente de las industrias de algodón...

En las últimas cosas, dice El Economista, ha propuesto formar una Sociedad de compras con depósitos en diferentes países y publicar informes verídicos sobre las cosechas y los mercados.

Buena prueba de ello es la indiferencia con que la Bolsa ha acogido los nuevos supuestos, ni mejores ni peores que los anteriores, que todos los demás, aunque quizás más laboriosos.

El mercado de valores presentase en Madrid con aspecto de notable firmeza durante toda la semana. Desde 76, a que quedaba el sábado 28, sube el Interior a 76,25, siguiendo la buena marcha del Exterior en París, y el Amortizable gana también 15 céntimos en los últimos días...

Los francos, en cambio, suben de 38,50 a 38,80 el viernes, bajando otra vez el sábado 10 céntimos, para quedar a 38,70. Las Libras, a 34,80, contra 34,80 del sábado anterior.

que en esta plaza se están construyendo nuevas baterías. El Almirante continúa sus investigaciones, pues los japoneses quieren saber si hay o no estaciones de telegrafía sin hilos en las inmediaciones de Chang-Hai-Kuang, según se ha dicho.

MINAS RUSAS Dicese que un torpedero japonés descubrió ayer una formidable mina, puesta por los rusos en Sanchantao. La mina fué destruida. Los japoneses ocupan en desembarcar de minas la bahía de Talien-Wan. En esta operación ocupan muchos japoneses voluntariamente, los cuales trabajan medio día. Centenares de pescadores japoneses se ofrecen también para cooperar a la destrucción de las minas que ocupan la bahía.

NOTICIAS DE PORT-ARTHUR Telegrafian de Niu-Chuang dando cuenta de la llegada de dos palomas mensajeras que traían noticias del comandante de la plaza de Port-Arthur, general Stoessel. Los rusos mantienen el secreto respecto a las noticias recibidas; pero no ocultan que son favorables, y en efecto, están satisfechos. Ignórase qué noticias serán, pues cuantas pesquisas se han hecho para averiguarlo resultaron infructuosas.

MAGISTRADOS PRESOS Según los informes facilitados por varios indígenas, los rusos arrestaron a los magistrados de Liao-Yang, acusándoles de haber facilitado noticias y detalles a las tropas japonesas. Diehos magistrados han sido conducidos a Mukden, donde se hallan presos. Los rusos saben que la acusación no es cierta, pero afirman los indígenas que las tropas del Czar quieren vengarse de la neutralidad que dichos magistrados han observado.

UN PERIÓDICO CHINO Los rusos han comenzado a imprimir en chino un periódico que se publica en Mukden. El diario tiene por objeto ejercer cierta influencia con sus noticias sobre la población china. El último número de este periódico llegado a Niu-Chuang afirma que los japoneses tratan inutilmente de levantar en América un empréstito de 750.000 libras esterlinas. El mismo diario dice que las pérdidas sufridas por los rusos en la batalla del Yalu debiéronse a la superioridad numérica de la caballería japonesa.

Havas. VARIOS ENCUENTROS Paris 6. El general japonés Haragutchi telegrafía desde Seul diciendo que en un reconocimiento hecho por las tropas de infantería de guarnición en Gensan, encontraron una patrulla de cosacos en Mont-Tchian. Ambas fuerzas se tirotearon, resultando cinco cosacos muertos. Comunica también detalles de varios encuentros que tuvieron lugar el lunes último al Norte de Port-Adams. La caballería japonesa, que hacia reconocimientos en los alrededores de Port-Adams, descubrió a los cosacos que se hallaban en Telisse, a 40 kilómetros al Norte, sobre la vía férrea. Un destacamento mixto, compuesto de infantería y caballería corrió al encuentro de los cosacos, batiéndolos por completo y persiguiéndolos después. El efectivo de las fuerzas rusas componíanse tres escuadrones de cosacos. Huyendo perseguidos los japoneses, al llegar a Ichang-Tchiatoun, halláronse con otros dos escuadrones de cosacos y, resultado el combate, fueron igualmente batidos por los japoneses, huyendo después. En Loungvaignon los cosacos, perseguidos, unieronse a cinco compañías y una batería que acudió en su ayuda. Por tercera vez atacaron a los japoneses, haciéndoles trete. Los japoneses retrocedieron hasta Telisse, donde el lunes por la noche se hallaban aún en contacto las fuerzas de caballería japonesa con la caballería rusa.

Havas. BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

—Creo que tenéis razón—dijo la ciega—debe bastar una palabra... una circunstancia insignificante en apariencia, para ofrecer un punto de partida.

—Sí,—continuó Daniel después de algunos segundos de silencio.—Así es que en vuestra primera declaración una cosa me ha llamado la atención...

—¿Cuál, señor? —Cuando vinisteis aquí al salir del hospital, sabiais que estabais en el despacho del magistrado encargado de instruir el proceso del crimen de Saint-Ouen, pero ignorabais el nombre de ese magistrado.

—En efecto, señor—respondió la señora Sollier, no adivinando todavía adónde tendían las palabras de Daniel. La frase siguiente la puso en guardia: —Veniais al juez con la intención decidida de confiarle un secreto, de pedirle un consejo.

Verónica se estremeció, y su mano apretó el hombro de María, sobre quien se apoyaba. —Se trataba de una cosa sin importancia, señor—dijo. —Sin importancia para vos, pero no quizás para la justicia—replicó Daniel.—Vos no habéis hablado de una visita hecha al señor Verniere por mi hermano Gabriel Savanne el 30 de diciembre por la noche.

—Sí, me acuerdo de eso; pero vos me contestabais que debía engañarme, y es muy posible, puesto que yo no conocía al capitán Savanne. —Se nombró a vos, seguramente, para que lo anunciaseis al señor Verniere.

—Hay nombres que se parecen, y mi memoria pudo engañarme. —Es muy inverosímil. En fin, es oficial de marina y el señor Ricardo, comieron y pasaron la velada juntos. —Es posible... no me acuerdo bien de ello. Dos días antes habían enterrado a mi hijo... mi cabeza no estaba muy sólida.

—Señora Sollier—exclamó el juez,—no me decis la verdad. —Yo, señor... —Sí, vos... Sabéis perfectamente que anunciabais al capitán Savanne, que pasó varias horas con el señor Verniere, y debéis conocer los motivos de aquella larga conversación.

—Os engañáis, señor—dijo vivamente la ciega. —No me engaño, y la prueba está en las palabras pronunciadas por vos aquí mismo, cuando supisteis de pronto que mi hermano había muerto y cuando yo os rogaba aplazar para más tarde las confidencias que teniais que hacerme.

—El señor Savanne ha muerto—me respondisteis, —no tengo nada que decirnos.—Y esto porque sabiais, desde hacia algunos minutos, que estabais delante de su hermano... —Entre Gabriel Savanne y Ricardo Verniere había un secreto, un

secreto conocido por vos, y que me hubieseis revelado si yo no me hubiese llamado Daniel Savanne... «Nosotros estamos seguros—seguros, ¿me entendéis?—de que Gabriel entregó a Ricardo Verniere una suma de trescientos mil francos.

«En una carta escrita por mi hermano a su hijo antes de morir, se acusa de haber cometido una falta grave. Le dice que interrogo a Ricardo Verniere, a quien escribe al mismo tiempo para decirle que le releva del juramento que hizo y que le autoriza para contestar a su hijo, si su hijo se dirige a él. Ricardo Verniere ha muerto, y tengo la convicción de que únicamente vos podéis revelarnos un secreto que importa que conozcamos, en interés de la verdad y de la justicia.»

Sudor de angustia mojóba las sienes de la ciega. Hubiera querido hablar, pero las últimas palabras pronunciadas por el magistrado le retenían todavía en la memoria el juramento hecho por ella al padre de María, cuando Ricardo Verniere le había dicho esto: —Comprendedme bien, Verónica; es preciso, por la familia del señor Savanne, por la memoria de su difunta mujer, porque queda intacto el respeto del hijo ignorando la falta del padre; es preciso que nadie en el mundo pueda sospechar la existencia de una niña a quien Enrique Savanne podría llamar su hermana.

Y ella había jurado que guardaría el secreto en cualquier circunstancia que fuese. Lo había jurado sobre la tumba de Germana y sobre la cabeza de María. Verdad era que el magistrado decía también que el capitán de navío había escrito a su hijo acusándole de una falta y añadiendo que desligaba a Ricardo Verniere de la palabra dada.

«Pero qué le importaba esto a ella? Podían engañarla. Sin duda le engañaban. La prueba era que, si Gabriel Savanne se acusaba de una falta, no decía qué falta era. El señor Ricardo no hubiera hablado jamás. Ella estaba segura de ello. Así es que debía callarse como él.

—No sé nada, señor—dijo la ciega con voz un poco baja, pero firme,—absolutamente nada. Daniel hizo un gesto, que expresaba la incredulidad más absoluta. —Es decir, que os negáis a responder—replicó. —No puedo responder no sabiendo nada.

—No me habéis, pues, comprendido! La entrevista de mi hermano con Ricardo Verniere puede estar ligada por los más misteriosos al crimen de que Ricardo y vos habéis sido víctimas. Haciéndonos conoce

secreto conocido por vos, y que me hubieseis revelado si yo no me hubiese llamado Daniel Savanne... «Nosotros estamos seguros—seguros, ¿me entendéis?—de que Gabriel entregó a Ricardo Verniere una suma de trescientos mil francos.

«En una carta escrita por mi hermano a su hijo antes de morir, se acusa de haber cometido una falta grave. Le dice que interrogo a Ricardo Verniere, a quien escribe al mismo tiempo para decirle que le releva del juramento que hizo y que le autoriza para contestar a su hijo, si su hijo se dirige a él. Ricardo Verniere ha muerto, y tengo la convicción de que únicamente vos podéis revelarnos un secreto que importa que conozcamos, en interés de la verdad y de la justicia.»

Sudor de angustia mojóba las sienes de la ciega. Hubiera querido hablar, pero las últimas palabras pronunciadas por el magistrado le retenían todavía en la memoria el juramento hecho por ella al padre de María, cuando Ricardo Verniere le había dicho esto: —Comprendedme bien, Verónica; es preciso, por la familia del señor Savanne, por la memoria de su difunta mujer, porque queda intacto el respeto del hijo ignorando la falta del padre; es preciso que nadie en el mundo pueda sospechar la existencia de una niña a quien Enrique Savanne podría llamar su hermana.

Y ella había jurado que guardaría el secreto en cualquier circunstancia que fuese. Lo había jurado sobre la tumba de Germana y sobre la cabeza de María. Verdad era que el magistrado decía también que el capitán de navío había escrito a su hijo acusándole de una falta y añadiendo que desligaba a Ricardo Verniere de la palabra dada.

«Pero qué le importaba esto a ella? Podían engañarla. Sin duda le engañaban. La prueba era que, si Gabriel Savanne se acusaba de una falta, no decía qué falta era. El señor Ricardo no hubiera hablado jamás. Ella estaba segura de ello. Así es que debía callarse como él.

—No sé nada, señor—dijo la ciega con voz un poco baja, pero firme,—absolutamente nada. Daniel hizo un gesto, que expresaba la incredulidad más absoluta. —Es decir, que os negáis a responder—replicó. —No puedo responder no sabiendo nada.

—No me habéis, pues, comprendido! La entrevista de mi hermano con Ricardo Verniere puede estar ligada por los más misteriosos al crimen de que Ricardo y vos habéis sido víctimas. Haciéndonos conoce

secreto conocido por vos, y que me hubieseis revelado si yo no me hubiese llamado Daniel Savanne... «Nosotros estamos seguros—seguros, ¿me entendéis?—de que Gabriel entregó a Ricardo Verniere una suma de trescientos mil francos.

«En una carta escrita por mi hermano a su hijo antes de morir, se acusa de haber cometido una falta grave. Le dice que interrogo a Ricardo Verniere, a quien escribe al mismo tiempo para decirle que le releva del juramento que hizo y que le autoriza para contestar a su hijo, si su hijo se dirige a él. Ricardo Verniere ha muerto, y tengo la convicción de que únicamente vos podéis revelarnos un secreto que importa que conozcamos, en interés de la verdad y de la justicia.»

Sudor de angustia mojóba las sienes de la ciega. Hubiera querido hablar, pero las últimas palabras pronunciadas por el magistrado le retenían todavía en la memoria el juramento hecho por ella al padre de María, cuando Ricardo Verniere le había dicho esto: —Comprendedme bien, Verónica; es preciso, por la familia del señor Savanne, por la memoria de su difunta mujer, porque queda intacto el respeto del hijo ignorando la falta del padre; es preciso que nadie en el mundo pueda sospechar la existencia de una niña a quien Enrique Savanne podría llamar su hermana.

Y ella había jurado que guardaría el secreto en cualquier circunstancia que fuese. Lo había jurado sobre la tumba de Germana y sobre la cabeza de María. Verdad era que el magistrado decía también que el capitán de navío había escrito a su hijo acusándole de una falta y añadiendo que desligaba a Ricardo Verniere de la palabra dada.

«Pero qué le importaba esto a ella? Podían engañarla. Sin duda le engañaban. La prueba era que, si Gabriel Savanne se acusaba de una falta, no decía qué falta era. El señor Ricardo no hubiera hablado jamás. Ella estaba segura de ello. Así es que debía callarse como él.

—No sé nada, señor—dijo la ciega con voz un poco baja, pero firme,—absolutamente nada. Daniel hizo un gesto, que expresaba la incredulidad más absoluta. —Es decir, que os negáis a responder—replicó. —No puedo responder no sabiendo nada.

—No me habéis, pues, comprendido! La entrevista de mi hermano con Ricardo Verniere puede estar ligada por los más misteriosos al crimen de que Ricardo y vos habéis sido víctimas. Haciéndonos conoce

secreto conocido por vos, y que me hubieseis revelado si yo no me hubiese llamado Daniel Savanne... «Nosotros estamos seguros—seguros, ¿me entendéis?—de que Gabriel entregó a Ricardo Verniere una suma de trescientos mil francos.

«En una carta escrita por mi hermano a su hijo antes de morir, se acusa de haber cometido una falta grave. Le dice que interrogo a Ricardo Verniere, a quien escribe al mismo tiempo para decirle que le releva del juramento que hizo y que le autoriza para contestar a su hijo, si su hijo se dirige a él. Ricardo Verniere ha muerto, y tengo la convicción de que únicamente vos podéis revelarnos un secreto que importa que conozcamos, en interés de la verdad y de la justicia.»

Sudor de angustia mojóba las sienes de la ciega. Hubiera querido hablar, pero las últimas palabras pronunciadas por el magistrado le retenían todavía en la memoria el juramento hecho por ella al padre de María, cuando Ricardo Verniere le había dicho esto: —Comprendedme bien, Verónica; es preciso, por la familia del señor Savanne, por la memoria de su difunta mujer, porque queda intacto el respeto del hijo ignorando la falta del padre; es preciso que nadie en el mundo pueda sospechar la existencia de una niña a quien Enrique Savanne podría llamar su hermana.

secreto conocido por vos, y que me hubieseis revelado si yo no me hubiese llamado Daniel Savanne... «Nosotros estamos seguros—seguros, ¿me entendéis?—de que Gabriel entregó a Ricardo Verniere una suma de trescientos mil francos.

«En una carta escrita por mi hermano a su hijo antes de morir, se acusa de haber cometido una falta grave. Le dice que interrogo a Ricardo Verniere, a quien escribe al mismo tiempo para decirle que le releva del juramento que hizo y que le autoriza para contestar a su hijo, si su hijo se dirige a él. Ricardo Verniere ha muerto, y tengo la convicción de que únicamente vos podéis revelarnos un secreto que importa que conozcamos, en interés de la verdad y de la justicia.»

Sudor de angustia mojóba las sienes de la ciega. Hubiera querido hablar, pero las últimas palabras pronunciadas por el magistrado le retenían todavía en la memoria el juramento hecho por ella al padre de María, cuando Ricardo Verniere le había dicho esto: —Comprendedme bien, Verónica; es preciso, por la familia del señor Savanne, por la memoria de su difunta mujer, porque queda intacto el respeto del hijo ignorando la falta del padre; es preciso que nadie en el mundo pueda sospechar la existencia de una niña a quien Enrique Savanne podría llamar su hermana.

Y ella había jurado que guardaría el secreto en cualquier circunstancia que fuese. Lo había jurado sobre la tumba de Germana y sobre la cabeza de María. Verdad era que el magistrado decía también que el capitán de navío había escrito a su hijo acusándole de una falta y añadiendo que desligaba a Ricardo Verniere de la palabra dada.

«Pero qué le importaba esto a ella? Podían engañarla. Sin duda le engañaban. La prueba era que, si



